



Compañía de teatro infantil La Guarida



Libreto de la obra de LUCÍA MARÍN

LAS GALLINAS PONEDORAS

Ilustraciones de CECILIA VARELA



la **g**uarida
ediciones

Las gallinas ponedoras



Personajes:

Narradora

Reme (*gallina*)

Trini (*gallina*)

Ernestina (*gallina*)

Granjero

PRIMER ACTO



(Se sube telón).

El escenario figura ser un prado. La decoración se compone básicamente de vegetación. En la mitad izquierda hay cinco o seis pollitos. Y la mitad derecha la ocupa el cercado o palenque de una granja.

(La narradora entra en escena y se sitúa delante, en el extremo derecho del escenario).

NARRADORA: ¡Bienvenido, querido público!

Va a dar comienzo la función.

Presten mucha atención

a esta peculiar historia

que una vez les sucedió

a unas gallinas ponedoras.

Éranse que se eran tres gallinas que vivían

muy muy cerca de una granja.

Una blanca, otra negra y la última, naranja...

(Las gallinas blanca y negra entran en escena por el lado izquierdo. Un silencio).

¡He dicho naranja!

(La gallina naranja entra en escena por el lado izquierdo).

Vivían libres y felices

comiendo grano y lombrices.

¿Cuántas dije?

Tres gallinas:

Trini, Reme y Ernestina.

(Un silencio).

NARRADORA: ¿Seguimos? Sigamos.

A ver... ¿Por dónde vamos?

(El granjero entra en escena por el lado derecho. Cruza el cercado en dirección a las gallinas. Muestra una sonrisa muy artificial).

¡Ah, sí! Cierta mañana
se les acercó el granjero
de la granja más cercana.
Y con una gran sonrisa
les habló así, sin prisa:

GRANJERO: ¡Buenos días, gallinas! Hace días que os veo gallineando por aquí al fresco. Así que se me ha ocurrido que podría construir una casa para que tengáis un lugar seguro y acogedor donde refugiaros. Y...

TRINI: ¡Ooooh!

ERNESTINA: ¿Una casa?

REME: Chsss, dejadle acabar.

GRANJERO: ... a cambio solo os pediré que cada una me dé un huevo al día. ¿Qué os parece?

GALLINAS: ¿Solo un huevo? ¡Qué fácil! ¡De acuerdo!

(El granjero sale de escena).

NARRADORA: Y, antes de lo que usted crea,
se pusieron a la tarea.

(Las gallinas recorren el escenario hasta cruzar al otro lado de la cerca. Y cantan mientras ponen un huevo cada una).

GALLINAS: ¡Cooo-cococó, un huevo para la casa!

(El granjero entra en escena y coloca la casita en el lado izquierdo del escenario. Sale de escena).

NARRADORA: Las gallinas ya tenían
una casa excepcional... *(Suspira).*

Y, locas de felicidad,
agitaban sus plumeros:

(Las gallinas regresan bailando al lado izquierdo).

GALLINAS: ¡Seremos la gran envidia de todos los gallineros!

(Pausa. Se apagan luces. Un silencio corto. Se encienden luces).



(El granjero entra en escena por el lado derecho. Cruza el cercado en dirección a las gallinas. Viste pantalones nuevos. Muestra una sonrisa muy artificial).

NARRADORA: A los tres días y un rato,
el granjero les habló de un nuevo trato:

GRANJERO: Fijaos, gallinas, como estáis poniendo tantos huevos he pensado que ahora necesitaréis más energía. Por eso, os ofrezco ¡un pienso con ración doble de proteínas, vitaminas, hierro y calcio! Y...

TRINI: ¡Ooooh!

ERNESTINA: ¿Pienso?

REME: Chsss, dejadle acabar.

GRANJERO: ... a cambio solo os pediré que cada una me dé un huevo más al día. ¿Qué os parece?

GALLINAS: ¿Solo un huevo? ¡Qué fácil! ¡De acuerdo!

(El granjero sale de escena).

NARRADORA: Y, antes de lo que usted crea,
se pusieron a la tarea.

(Las gallinas recorren el escenario hasta cruzar al otro lado de la cerca. Y cantan mientras ponen un huevo cada una).

GALLINAS: ¡Cooo, cococó, un huevo para la casa!

¡Cooo, cococó, un huevo para la comida!

(El granjero entra en escena con un saco de pienso y lo deja junto a la casita).

NARRADORA: Las gallinas ya tenían
una casa excepcional,
una comida excelente... *(Suspira).*

Y, locas de felicidad,
agitaban sus plumeros:

(Las gallinas regresan bailando al lado izquierdo).

GALLINAS: ¡Seremos la gran envidia de todos los gallineros!

(Pausa. Se apagan luces. Un silencio corto. Se encienden luces).



(El granjero entra en escena por el lado derecho. Cruza el cercado en dirección a las gallinas. Viste unos llamativos zapatos nuevos. Muestra una sonrisa muy artificial).

NARRADORA: Otro día regresó el granjero,
atusando su bigote
y levantándose el sombrero.

GRANJERO: Queridas gallinas, me he dado cuenta de que al ir de vuestra casa al ponedero perdéis un tiempo muy valioso, así que os he conseguido un carrito para que podáis ir más deprisa. Y...

TRINI: ¡Ooooh!

ERNESTINA: ¿Un carrito?

REME: Chsss, dejadle acabar.

GRANJERO: ... a cambio solo os pediré que cada una me dé un huevo más al día. ¿Qué os parece?

GALLINAS: ¿Solo un huevo? ¡Qué fácil! ¡De acuerdo!

(El granjero sale de escena).

NARRADORA: Y, antes de lo que usted crea,
se pusieron a la tarea.

(Las gallinas recorren el escenario hasta cruzar al otro lado de la cerca. Y cantan mientras ponen un huevo cada una).

GALLINAS: ¡Cooo, cococó, un huevo para la casa!

¡Cooo, cococó, un huevo para la comida!

¡Cooo, cococó, un huevo para el carro!

(El granjero entra en escena con un carrito y lo deja junto a la casita).

NARRADORA: Las gallinas ya tenían
una casa excepcional,
una comida excelente,
un carro sin igual... *(Suspira).*

Y, locas de felicidad,

agitaban sus plumeros:

(Las gallinas regresan bailando al lado izquierdo).

GALLINAS: ¡Seremos la gran envidia de todos los gallineros!

(Pausa. Se apagan luces. Un silencio corto. Se encienden luces).



(El granjero entra en escena, dando un gran salto por detrás de las gallinas, que dan, al tiempo, un pequeño salto asustadas. El granjero viste camisa y tirantes nuevos. Muestra una sonrisa muy artificial).

NARRADORA: Una vez más, apareció el granjero
de manera repentina,
alzando tanto la voz
que asustó a las gallinas.

GRANJERO: ¡GALLINAS! He notado que, mientras estáis poniendo huevos, no prestáis atención a vuestros pollitos. Pero no os preocupéis. A partir de ahora, podréis llevarlos al pequeño corral que he preparado, donde estarán muy bien atendidos por una gallina experta en «cuidados del pollito». Y...

TRINI: ¡Ooooh!

ERNESTINA: ¿Una guardería?

REME: Chsss, dejadle acabar.

GRANJERO: ... a cambio solo os pediré que cada una me dé un huevo más al día. ¿Qué os parece?

GALLINAS: ¿Solo un huevo? ¡Qué fácil! ¡De acuerdo!

(El granjero sale de escena).

NARRADORA: Y, antes de lo que usted crea,
se pusieron a la tarea.

(Las gallinas recorren el escenario hasta cruzar al otro lado de la cerca. Y cantan mientras ponen un huevo cada una).

GALLINAS: ¡Cooo, cococó, un huevo para la casa!
¡Cooo, cococó, un huevo para la comida!
¡Cooo, cococó, un huevo para el carro!
¡Cooo, cococó, un huevo para la guardería!

(El granjero entra en escena junto a otra gallina que se lleva a los pollitos al fondo del escenario).

NARRADORA: Las gallinas ya tenían
una casa excepcional,
una comida excelente,
un carro sin igual,
una guardería de lujo... *(Suspira)*.
Y, locas de felicidad,
agitaban sus plumeros:

(Las gallinas regresan bailando al lado izquierdo).

GALLINAS: ¡Seremos la gran envidia de todos los gallineros!

(Pausa. Se apagan luces. Un silencio corto. Se encienden luces).



(El granjero entra en escena por el lado derecho. Cruza el cercado en dirección a las gallinas. Viste una chaqueta y sombrero nuevos. Muestra una sonrisa muy artificial).

NARRADORA: A las gallinas ponedoras
no les faltaba de nada,
mas el granjero tenía
otra idea preparada:

GRANJERO: Madre mía, gallinas, ¿habéis visto qué plumas lleváis? Están totalmente pasadas de moda. Por suerte, os he traído una nueva colección de plumas a la última. Y...

TRINI: ¡Ooooh!

ERNESTINA: ¿Plumas nuevas?

REME: Chsss, dejadle acabar.

GRANJERO: ... a cambio solo os pediré que cada una me dé un huevo más al día. ¿Qué os parece?

GALLINAS: ¿Solo un huevo? ¡Qué fácil! ¡De acuerdo!

(El granjero sale de escena).

NARRADORA: Y, antes de lo que usted crea,
se pusieron a la tarea.

(Las gallinas recorren el escenario hasta cruzar al otro lado de la cerca. Y cantan mientras ponen un huevo cada una).

GALLINAS: ¡Cooo, cococó, un huevo para la casa!

¡Cooo, cococó, un huevo para la comida!

¡Cooo, cococó, un huevo para el carro!

¡Cooo, cococó, un huevo para la guardería!

¡Cooo, cococó, un huevo para las plumas!

(El granjero aparece en escena con un montón de plumas que deja... donde puede).

NARRADORA: Las gallinas ya tenían
una casa excepcional,
una comida excelente,
un carro sin igual,
una guardería de lujo
plumas nuevas, relucientes... *(Suspira)*.
Y, locas de felicidad,
agitaban sus plumeros:

(Las gallinas regresan bailando al lado izquierdo).

GALLINAS: ¡Seremos la gran envidia...! *(Toman aire)*. ¡DE TODOS LOS GALLINEROS!

(Telón).

SEGUNDO ACTO



(Se sube telón).

El cercado o palenque ocupa ahora todo el escenario. En su interior se halla toda la utilería.

(La narradora aparece en escena y se sitúa delante, en uno de los extremos del escenario).

NARRADORA: *(Suspira)*. De este modo iba pasando una semana tras otra. El granjero cada vez les proponía más cosas: un veterinario, un gimnasio, un televisor, una mascota, casas y carros más grandes, ¡hasta una escuela de idiomas!
Y las gallinas pone que te pone, cada día, tantas horas, para pagar al granjero. ¡Qué sofoco! ¡Ay, señoras!

(Las gallinas entran en escena desfilando como robots).

GALLINAS: ¡Cooo, cococó, un huevo para...!
¡Cooo, cococó, un huevo para...!
¡Cooo, cococó, un huevo para...!
¡Cooo, cococó, un huevo para...!
¡Cooo, cococó, un huevo para...!

NARRADORA: Hasta que una mañana...

(Ernestina se detiene y se acurruca en el lado del escenario opuesto a la narradora. Reme se da cuenta y se acerca a su amiga. Trini sigue desfilando como un robot, sin percatarse, hasta salir de escena).

REME: ¿Qué te pasa, Ernestina? Tienes mala cara...

ERNESTINA: *(Tiembra)*. Ay, amiga. Desde ayer estoy en vilo. Me siento en mi sitio, aprieto y miro, aprieto y miro. Y el ponedero, vacío. ¡Vacío! ¡Qué congoja! ¡Qué agonía! ¿Cómo voy a pagar al granjero? Si cada cosa cuesta un huevo y no consigo yo ponerlo. *(Llora)*.

REME: ¡Caray! Demos un paseo, que quizá tomando el aire, te sientes mejor y te sale algún huevo.

(Trini entra a escena por el lado izquierdo picoteando el suelo. Reme y Ernestina pasean lentamente en su dirección. Se encuentran).

REME: ¿Qué haces aquí, Trini?

TRINI: Me gusta comer lombrices de vez en cuando...

ERNESTINA: ¿Lombrices del suelo? ¡Puaj, qué asco!

TRINI: ¡Qué va! Probad, están deliciosas.

(Las prueban).

REME: Uy, pues es verdad. Muy sabrosas.

ERNESTINA: Me recuerdan a cuando éramos jóvenes y vivíamos a nuestro aire, ¿os acordáis?

(Las tres gallinas asienten mientras tragan).

Lo que daría por volver a aquellos tiempos.

TRINI: Podemos volver.

ERNESTINA: ¡¿Cómo?!

TRINI: Saldremos por el agujero.

REME: ¿Qué agujero?

TRINI: He ido haciendo un agujero con el pico, poco a poco, para salir de noche a ver las estrellas.

ERNESTINA: Ay, pero si nos marchamos, ¿qué haremos sin pienso, ni casa, ni carro...?

REME: Tranquila, seremos un equipo. Si tenemos hambre, comeremos. Si tenemos frío, nos achucharemos.

TRINI: Nos daremos baños de arena, sin agobios ni tormentos y tendremos cerca a nuestros polluelos.

REME: Como no tendremos prisa, no necesitaremos el carro. Y sin espejo, ¿a quién le importan las plumas de moda?

(Las tres gallinas se miran y sonríen).

GALLINAS: ¡Volemos hacia la libertad!

NARRADORA: Aquella misma noche,
mientras la granja dormía,
recogieron a sus pollos y,
con mucha valentía,
ahuecaron el ala, bravas, las tres amigas.

(Las tres gallinas recogen los pollos y salen de escena).

Para que luego no digan que quien no se atreve a algo se parece a una gallina.

¡Tres hurras por las gallinas! (*Acercándose al público*). ¡Hip! ¡Hip! (*Alentando al público que habría de responder “¡Hurra!”*). ¡Hip! ¡Hip! (*Ídem*). ¡Hip! ¡Hip! (*Ídem*).

(*Un silencio*).

A la mañana siguiente...

(*El granjero irrumpe en escena y rebusca nervioso por todas partes*).

(*Toma aire antes de reiniciar el relato*). El granjero, sorprendido, vio que allí no había gallinas, ni huevos, ni pollitos.

Habían desaparecido sin decir ni pío.

(*La narradora sale de escena*).

GRANJERO: ¡No puede ser! Ahora... ¿Cooo, cococómo voy a hacer?

(*Telón*).



la **g**uarida
ediciones

© del texto: Lucía Marín

© de las ilustraciones: Cecilia Varela

© de esta edición: La Guarida Ediciones

Descubre La Guarida: www.lagaridaediciones.com